

Y SE FUERON A CALCUTA

*“Y se fueron a Calcuta
a buscar algunas...playas.*

*Y los indios motilones
les cortaron...la retirada”*

(Horacio Fontova)

*“Del mar los vieron llegar
Mis hermanos emplumados
Eran los hombres barbados
De la profecía esperada”*

(Amparo Ocho y Gabino Palomares)

Personajes

India

Colón

ESCENA I

En escena una india con muchas plumas y piedras de colores. Mira curiosa hacia el horizonte (lateral del escenario). Se escucha sonido de oleaje costero. Aparece casi arrastrándose por ese lateral un marino, Colón, con toga roja y sombrero triangular. La india lo ayuda a erguirse.

India: -¿Quién sos?

Colón: -Colón.

India: -¿Qué vienes a buscar?

Colón: -A ti.

India: -Ya es tarde.

Colón: -¿Por qué?

India: -Porque ahora soy yo la que quiere estar sin ti.

Colón: - Deberíamos registrar este diálogo en Argentores. Un deja vu.

India: -Deja lo que no vayas a usar y vuelve a tus pagos, poltoliqueño.

Colón: -No soy poltoliqueño. Soy genovés.

India: -Xeneixe.

Colón: -Genovés.

India: -El gentilicio que te calce. Pero vete de una vez. Mis paisanos están entre el follaje esperando mi señal para empalarte y darle tus vísceras a los cangrejos en señal de repudio a lo mal afeitado que venís.

Colón: -Fueron muchos días y muchas noches...

India: -Excusas. Unos minutos de cuidado al día...

Colón: -Escaseaba el agua. El aseo no era prioritario.

India: -El hedor es insoportable. Poneos de rodilla que os rociaré con extracto de jengibre.

Colón: -¿Eso huele bien?

India: -Calláte y arrodíllate que me voy a descomponer de la baranda.

Colón se arrodilla y la india lo rocía

India: -De pie.

Colón se para

Colón: -Desearía poseerte.

India: -¿Tachangóu?

Colón: -A tu territorio.

India: -A tomá pol culo.

Colón: -Las cosas están mal allá.

India: - No hubieran inventado el dinero.

Colón: -No comprendo vuestras palabras.

India: -La emisión de dinero genera inflación. Lógica copernicana. Deberías saberlo. Es de los de tu lado. Acá manejamos el trueque. Un zapallo siempre son siete remolachas. Por eso somos prósperos. Viven de una fantasía y van a terminar combatiendo al capital. Acá ni yankis ni marxistas: Islistas.

Colón: -¡Ah! Si mi Reina la escuchara...

India: -¿Es cuchara? Anda, vé, y ponle un huevo.

Colón: - Eso hice. Por eso estoy acá.

India: -Le has roto los huevos.

Colón: -No. Se lo paré.

India: -Así que problemas de finanzas...

Colón: -Disáster.

India: -¿Y te lanzás a la mar así como así como así con ochenta y siete rufianes porque tenían las finanzas rotas? Después de tantos días imagino que tendrán rotas otras cosas. Tanto tiempo sin mujeres...

Colón: - Es dura la soledad.

India: -¿También.../

La india señala la parte trasera de Colón. Colón se exalta.

Colón: -¡No! ¡A mí no, Señora! Se respeta.

India: -...(Sonríe)

Colón: -¿Qué te causa gracia?

India: -Respeta.

Colón: -Si. Hay jerarquías.

India: -Supongo que no tengo que indicarte las diferencias anatómicas de mi raza, ¿no? Uno de los de los míos es tres de los de los tuyos. Lo sabés.

Colón: -No intentarás resolver este entuerto con tamaña desproporción...

India: -Idos, vedos ya, que anochece y no encontraréis la salida. De noche todos los gatos son pardos.

Colón al borde del llanto

Colón: -Pero no puedo volver así. Con las manos vacías.

India: -¿Y qué pretendéis, osado caballero?

Colón: -¿No me haríais el favor de acompañarme en mi retorno?

India: -¡Ni en pedo!

Colón: -Hay cosas lindas allá. Cosas que te van a gustar mucho.

Pausa

India: -¿Tienen chocolate?

Colón: -No...

India: -Ah, fuiste. Si no tienen chocolate no tienen nada. Son un reino bananero. Y sabés que si es por bananas... Bueh! Ya sabés.

Colón: -Es que si regreso con las manos vacías...mi Reina... me matará.

India: -Saliste favorecido: Te ganaste un viaje. Si te quedás acá mis paisanos te matarán. Y sin viaje. No sé. Pensalo.

Se atenúan las luces

ESCENA II

Alrededor de un trípode del que cuelga una olla, la india y Colón uno a cada lado. Es de noche.

India: -Así que semejante osadía por un poco de pimentón y orégano?

Colón: -Y..., sí.

India: -Y eso que no conocen los putaparió, eso sí que es saborrrrrr.

Colón: -¿Son ricos? El nombre suena un poco ofensivo.

India: -Una delicia. Obvio son gustos, decía una vieja de Ancaco. Pero si ponés un cuarto de vinagre, un cuarto de azúcar de acá de los fidelonios, hacés tipo un almíbar, y le ponés unos seis putaparió picados finitos, te queda una salsa que va con todo: cerdo, papagayo, cervatillo de monte, y hasta con chulengo.

Colón: -Eso qué es?

India: -Un método de cocción. Lo trajeron del sur. Por los vientos, ¿viste?

Colón: -¿Y esa salsa realza las comidas?

India: -Las comidas y lo que le cuelga. Dicen que va muy bien con el beso negro, pero no sé, viste, yo no soy de darlo así que sobre eso no puedo dar fe. El pueblo dice.

Colón: -¿Y son muchos por estos pagos? Digo... ¡Esto es grande!

India: -El último censo dio cincuenta y seis millones. Eso sin contar a los mapuches. Ellos van aparte.

Colón: -La mié... ¡montonazo! ¡Me imagino los gastos del sistema de salud!

India: -El único sistema que hay acá es el de riego. Bah! Y comunicaciones, obvio. Porque una quiere estar al tanto de todo, así que el sistema de noticias es esencial. ¿Ustedes? ¿Cómo se comunican?

Colón: -Palomas. Y las estrellas.

India: -Acá las palomas las comemos. Las estrellas no. Y decime... Por qué tan mal las finanzas, ¿eh?

Colón: -Y...las guerras, las invasiones, todo eso provoca mucho gasto. Y después no hay con qué.

India: -¿Para qué pelean si al final pierden plata? ¿Por qué no se quedan con lo que tienen? Son medio nabos ustedes.

Colón: -Te mandan, no es que uno quiera. Los Reyes te mandan y tenés que ir.

India: -Pero.../

Colón: -No tenés escapatoria, o vas o te encarcelan, y eso sí que no es beio. Te juntan con los negros, los judíos, los moros. Una porquería. También te contagiás todo, porque no hay peste que falte ahí. Lo que busques lo tenés: escorbuto, sífilis, fiebre aftosa, mal de chagas, todo, todo, todo. No te salvás de nada. Quedás a las buenas de Nuestro Señor Jesucristo.

India: -¿De quién?

Colón: -No lo conocés. ¡Señor! ¡Conózcate a ti, y conózcame a mí! dice el filósofo. Es un ser que llegó de los cielos para darnos la salvación.

India: -Ah! Mirá! Acá lo esperamos de los mares.

Colón: -Ah, pero.../

India: -Ni se te ocurra. No son ustedes. Van a venir bien empilchados. Afeitaditos. Y sin hambre. Ustedes son unos cirujas. Unos sin techo.

Colón: -No me ofienda, mi princesa, que me está jugando como juega el gato maula con el mísero ratón. Y uno es un..., pero respeto se responde con respeto, y agresión...

India: -No está en posición de pedir respeto. A lo sumo caridad, y esperar toparse con buena gente.

Colón: -Como ustedes.

India: -De suerte que no encallaron con los de enfrente. Los achicamucho no conocen de cortesía. Ellos estarían durmiendo la siesta haciendo la digestión después de devorárselos a ustedes.

Colón: -¿Practican canibalismo?

India: -Antes practicaban. Ahora ya no. No les hace falta, les sale re bien. Por eso le digo: Siempre es bueno reempujar cuando se tienen las condiciones. *(Canta)* “Pa’lante, pa’lante camina, no te detengas, jamás. Pa’lante, pa’lante con fuerza todo se puede lograr”

Colón: -En el viejo continente hay una leyenda de un buen empalador.

India: -Aquí no es leyenda...

Colón: -Si no es mucho pedir, muchacha, te agradecería me indiques los sanitarios...

India: -...

Colón: -Para... *(Hace gesto de orinar)*

India: -¡Ahhhhh! Allá.

Colón: -¿Bajo la palmera?

India: -No. Al lado. Para llegar abajo tendrías que cavar mucho y demorarías, y podrías llegar a...

Colón: -Entiendo.

Colón intenta ir hacia la palmera y la india lo retiene del brazo

India: -Son dos sales.

Colón: -Perdón?

India: -El uso de la palmera. Son dos sales.

Colón: -Pero...

India: -O un chocolate. Lo que os convenga.

Colón: -Pero cómo van a cobrar para...

India: -Entonces vuestra vejiga se apiade de su avaricia.

Colón: -Nunca me hubiera imaginado que...

India: -Es un servicio. Los servicios se cobran. Y no agregamos plusvalía, eh?. Las cosas como son.

Colón saca un chocolate de su ropa y se lo entrega. Va hacia el fondo y queda de espaldas con las dos manos en la ingle. Vuelve.

Colón: -Ahora sí, mi estimada, a lo nuestro.

India: -¿De qué somos copropietarios?

Colón: -Es una manera de decir.

India: -¿De decir qué?

Colón: -Nada. No dije nada.

India: -Va siendo hora de cenar.

Colón: -¿En verdad, ya?

India: -Sí, lo anuncian las gaviotas en el mar.

Colón: -¿Cómo lo anuncian?

India: -¡A comer!

Colón: -No escuché eso.

India: -Lógico, no hablas gavioto.

Colón: -¿Y tú sí?

India: -No hablo. Escucho.

Colón: -¿Es muy difícil?

India: -No. Para almorzar solo es necesario tener comida.

Colón: -El lenguaje de las gaviotas digo.

India: -No. Son gaviotas locales. Difícil son las que vienen de China. Esas son muy cruzadas para hablar... Pelmiso, pelmiso, y todo eso. Pero con un poco de ganas se entiende.

Colón: -A buen entendedor...

India: -Usted debería.

Colón: -Debería qué?

India: -Debería cenar. No sé adónde va, pero debería comer algo. Se va a quedar sin fuerzas.

Colón: -En verdad me encuentro desconcertado.

Se atenúan las luces

ESCENA III

Es de día

India: -En verdad lo deseo.

Colón: -No lo encuentro conveniente...

India: -No tenéis alternativa, pues.

Colón: -Pero puedo desplegar a mis hombres y entonces...

India: -Los hago papillas. Ya viste nuestra superioridad numérica y genital.

Colón: -Por cierto...Eso se deberá a la alimentación... Digo...el tamaño...

India: -Me inclino más por el clima.

Colón: -¡Yo aquí no me inclino ni por la Santísima Trinidad!

India: -A lo nuestro, caballero.

Colón: -Ah, sí. ¿De verdad lo ves viable? Mirá que allá...

India: -Sin excusas, que no estás en posición.

Colón: -Es cierto.

India: -Está bien que lo asumas. De a poco lo iremos solucionando. Es solo una cuestión de actitud dijo el dedos largos.

Colón: -¿Quién?

India: -Uno de los nuestros.

Colón: -¿Y mis espejitos?

India: -Te los llevás. Acá no me dejás nada, que después hay que andar juntando.

Colón: -Pero viste lo que le gustaron a tu gente...

India: -Los llevás. No quiero que se acostumbren a jugar con porquerías. Acá se juega al pitz.

Colón: -¿Al qué?

India: -Pitz. Un juego de pelota. Ya será una pasión mundial. Por ahora es solo un sacrificio. Literal.

Colón: -Me gustaría ver un partido.

India: -Hay que ir a Chichén Itzá.

Colón: -¿Queda lejos?

India: -Ya basta de vueltas y vamos cerrando.

Colón: -¿Tanta fe tenéis que resultará?

India: -No tengo fe. Tengo oro.

Colón: -En eso no hay discusión.

India: -Y quiero comprar Europa. Así que basta de gre gre y embarquemos de una vez, que la travesía es larga y quiero llegar antes de que cierren los negocios (*Se van retirando por un costado*) ¡Ay! ¡Tengo mucha ilusión de conocer París!...

ESCENA IV

Están en Europa. La india observa a todos lados.

Colón: -¿Os gusta?

India: -¡Mucho!

Colón: -Disponéis del metálico para quedaros con todo lo que os guste.

India: -Me quedo.

Colón: -¿Me quedo con qué?

India: -Me quedo acá.

Colón: -Estáis delirando. No te puedes quedar aquí.

India: -Si puedo.

Colón: -Por favor...

India: -Que me quedo, putamadre. ¿No hablo claro?

Colón: -¿Pero qué le diré a mi Reina?

India: -Que cuánto vale Europa. La quiero.

Colón: -Pero... No está en venta.

India: -Un bledo. Debe estar barata por las deudas que tiene. Ve ya y tráeme una cotización que dejé cosas pendientes en mis tierras.

Colón: -Yo... no podría...

India: -No soy yo. Sos vos. El único que puede conseguir esa cotización sos vos. Y no quiero timos. A valor de mercado, antes que enfurezca.

Colón: -Ante tanta osadía, desearía hacer el amor.

India: -Hacelo. Pero ya de una vez, que necesito ese precio.

Colón: -¿Hacer qué?

India: -El amor. ¿No es lo que querías hacer?

Colón: -Pero solo no se puede...

India: ¿Qué es hacer el amor, que es tan difícil solo?

Colón le habla al oído

India: -.Ahhhhhh..... La revolcativa.

Colón:...

India: -Bueno. Busca con quién y hazlo de una vez y vete.

Colón: -Es que quisiera contigo.

India: -Estás loco. La piel de mi raza jamás se contaminará con tus fluídos patéticos.

Colón: -Pero...

India: -Nada. Te vas, te vas, y te vas. Buscate alguien de tus pagos, haces, y te me vas a hablar con la Reina, antes que comience a ponerme nerviosa y provoque la devastación de este lugar inmundo. Dije: ahora!

Colón: -Me compunge tu postura.

India: -Tienen Bank of England acá?

Colón: -No. Para qué?

India: -Necesito sacar sal. Hay cajeros automáticos, no?

Colón: -Seguro! Estamos en el primer mundo.

India: -Pero no tienen Bank of England.

Colón: -Tenemos otros bancos.

India: -Si no tienen ese, no existen. Son el patio del primer mundo.

Colón: -Le sugeriré a la Reina que traiga una sucursal.

India: -Más bien, loquito. Quiero conocer a Napoleón.

Colón: -No ha nacido aún.

India: -No ha nacido aún quien me niegue algo.

Colón: -Pero, mi señora...

India: -No me hables de la Felipa. Ni me la nombres.

Colón: -Me refería a usted, con cortesía, al decir mi señora, y tratar de explicarle algo.

India: -No soy tu señora ni de nadie. De donde vengo estoy empoderada, y mis arraigos los defino yo. Prefiero un millón ahora que diez dentro de diez años, como dijo Dolina.

Colón: -¿Dolina?

India: -U otro. No me acuerdo bien y no viene al caso.

Colón: -Entiendo.

India: -Pues entonces anda.

Colón: -¿Dónde?

India: -A traerme a Napoleón. Tengo curiosidad. Por eso de su altura. Dicen que los enanos...*(Hace gesto con el pulgar y el índice en escuadra)*

Colón: -Habladurías.

India: -Creo que la onda viene por el lado de Francia. Ustedes no existen. Voy a comprar Francia. Ellos siempre tan cultos, tan distinguidos. Y sus perfumes...

Colón: -Porque no se bañan nunca.

India: -¿Y por casa como andamos? Traeme a Napoleón.

Colón: -Voy por a los Pinzones.

India: -No hace falta herramientas.

Colón: -Los Pinzones son mis marinos.

India: -No hace falta ir por mar. Francia queda acá al lado. En mula o en metro. Depende tu presupuesto y el estado de tus sentaderas.

Colón: -Al respecto, quería anunciarte el estado de quiebra de mis cuentas.

India: -Quebrado te va a quedar el fémur si no empiezas a rodar los cantos de una buena vez. Mi paciencia tiene un límite.

Colón: -En verdad necesitaré algunas monedas para emprender tamaña empresa. Alistar equipaje, alimentos, hombres, y convocar Marty. Debe haber un DeLorean en algún desarmadero de las afueras de Castilla. No puedo asegurar en resultado de fines sino de medios.

India: -¡Que me traigas al enano, o la que te parto al medio soy yo! Le voy a comprar su tierra y sus perfumes y me vuelvo a mi tierra. Tengo unas cuentas pendientes que saldar allá. Con Malinche.

Apagón

